



## LA COMUNIDAD COMO AGENTE EDUCATIVO EN UN PROGRAMA DE SLI

CLAUDIA CHAPA CORTÉS

**TEMÁTICA GENERAL:** MULTICULTURALISMO, INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN

### Resumen

La sociedad global ha enmarcado las interacciones internacionales por varios años y la convivencia internacional es necesaria desde todos los puntos de vista. La misión de muchas instituciones académicas en México y el mundo tienen un componente relacionado con la movilidad académica de sus estudiantes. En los últimos años muchas universidades en el mundo le han apostado al Service Learning Internacional (SLI) como mecanismo de aprendizaje para sus estudiantes. No sólo están en contacto con otro país, lengua y cultura, sino que además tienen la oportunidad de acceder y convivir con comunidades en desventaja que les muestran otra perspectiva del mundo y de su experiencia internacional. Sin embargo es evidente al revisar la literatura, que los objetos de estudio más investigados son los estudiantes internacionales. Las comunidades locales han tenido poco peso al momento de estudiar la experiencia en su totalidad. Al hablar de estas comunidades que funcionan como anfitrionas, en su mayoría tienen problemas reales ocasionados por múltiples factores históricos y sociales que junto con la globalización y el neoliberalismo, se han quedado olvidadas. Es bien discutido cuestionar de qué manera este tipo de programas benefician a las comunidades.

En este trabajo se recogen experiencias de una ONG en Mérida, México, participante de un programa de SLI. El estudio se centra en cómo vive la comunidad una experiencia de este tipo, convirtiéndose así en pieza clave del proceso de aprendizaje mutuo y de la transculturalidad entre estudiantes y comunidades.

**Palabras clave:** service learning, comunidad, transculturalismo, aprendizaje mutuo.

### INTRODUCCIÓN

Mucho se ha hablado de los cambios que la globalización ha traído en nuestra sociedad y de las dinámicas que se han generado a su alrededor. Una de las grandes tendencias a partir de estos procesos es la internacionalización de la educación superior y uno de sus componentes es la movilidad internacional. Dentro de ésta algunas instituciones promueven el *Service Learning* Internacional (SLI).

El presente trabajo se enfoca en describir la experiencia de una comunidad local al participar en un programa de *SLI*. El término utilizado en español para *service learning* cambia de acuerdo al país hispanohablante al que se refiere. En México es común que se use 'aprender sirviendo'. Debido a lo anterior y a que el término *service learning* en inglés es más usado en la literatura y se utiliza de igual manera en la mayoría de los países anglófonos, el presente trabajo utilizará el término *service learning* (*SL* en adelante) para referirnos a lo que comúnmente se conoce como aprender sirviendo en México. De igual manera se utilizará *SLI* al referirse a *service learning* internacional.

Existen muchas definiciones de *SLI* que coinciden en incluir la reflexión, el respeto y la responsabilidad hacia la comunidad. Hatcher y Bringle (1999) lo definen como una experiencia educativa vinculada a cursos regulares, donde los estudiantes participan en actividades de servicio que responden a alguna necesidad específica de la comunidad y cómo a través de estas prácticas se profundiza en la reflexión del contenido del programa académico en cuanto a la disciplina misma y en la responsabilidad cívica del estudiante.

La UNESCO impulsa el programa *Aprender a vivir juntos* que promueve una educación basada en valores humanos como el respeto, la diversidad, la tolerancia y la empatía. En este sentido Delors (1996) menciona que la responsabilidad de educar no es exclusiva de los líderes que formulan las políticas educativas o de los mismos docentes, sino de todos los agentes de la vida colectiva. Una de las razones principales de realizar un estudio enfocado en las comunidades anfitrionas de programas de *SLI* es el papel que juegan en el proceso educativo. De acuerdo con Freire (2005), son comunidades educativas en potencia, quienes fungen como educadores y educandos al mismo tiempo en una dinámica que ha sido poco atendida y que muy posiblemente está generando aprendizajes que pueden contribuir a la sociedad, más allá de la escuela.

Es evidente al revisar literatura sobre el tema que los objetos de estudio más investigados son los estudiantes internacionales en un contexto relacionado con experiencias internacionales académicas, de servicio y sus beneficios. No obstante las comunidades locales han tenido poco peso al momento de estudiar la experiencia en su totalidad. Muchas investigaciones tienen su foco en la ganancia, el sentido de compromiso, empatía y aprendizaje que los estudiantes obtienen durante su experiencia (Tonkin y Quiroga, 2004). Sin embargo el papel de la comunidad anfitriona es visible en tanto que se menciona exclusivamente como receptora del programa y no como agente educativo que no sólo recibe beneficios sino que aporta aprendizajes. En algunos estudios el papel de las

comunidades es valorado (Whitaker y Bathum, 2014) pero no como educadores sino como parte necesaria de la experiencia internacional. Ya fuesen existentes o inexistentes, positivas o negativas, es muy importante identificar y reconocer las consecuencias, transformaciones, cambios y/o aprendizajes de la comunidad en un programa de este tipo (Crabtree, 2013).

Al hablar de estas comunidades, en su mayoría tienen problemas reales ocasionados por múltiples factores históricos y sociales que junto con la dinámica que ofrece la globalización y el modelo neoliberal, preservan las estructuras tradicionales de poder y los intereses de las minorías privilegiadas manteniéndolas excluidas de la participación económica, social y política (Cortés, 2007). Se piensa que las comunidades se convierten en actores educativos que no han recibido la suficiente atención, no han sido del todo valoradas y que juegan un papel indispensable. A través de procesos sutiles e informales, podrían estar contribuyendo al aprendizaje social que conduzca al mejor conocimiento entre pueblos, a la tolerancia, diversidad, inclusión y transculturalidad.

### **Objetivo General**

Describir la experiencia de una comunidad local al participar en un programa de *SLI*.

Describir los aprendizajes que una comunidad local identifica al participar en un programa de *SLI*.

### **Pregunta de investigación**

¿Cuáles son los aprendizajes que la comunidad reconoce sobre sí misma y sobre su entorno al participar en un programa de *SLI*?

## **DESARROLLO**

No se puede hablar de *SLI* sin involucrar aspectos culturales. La cultura no es un objeto fijo, sino un proceso en constante evolución. A través del tiempo se han desarrollado diversos conceptos sobre las dinámicas de las relaciones culturales. Una forma de explicarlas es a partir del concepto del transculturalismo, definido como la manera en que una persona lidia con su propia cultura y la de los demás estableciendo una interacción y diálogo cultural que da como resultado tradiciones y prácticas culturales enriquecidas (Ortiz, 1940). El transculturalismo es el concepto que más se ajusta con la naturaleza del presente estudio, pues se piensa que a través de la convivencia cotidiana entre estudiantes internacionales y comunidades se incorporarían prácticas y elementos culturales que

enriquecerían ambas culturas creando una cultura alterna enriquecida. Se entiende transculturalismo como un proceso que tiene el potencial de enriquecer a todos los individuos de diferentes culturas que conviven a través de prácticas diferentes de conocimiento, comunicación y comportamiento (Milhouse, Asante y Nwosu, 2001).

### **Método**

Se utilizó un enfoque cualitativo de corte etnográfico. Como técnicas de recolección se utilizó la observación, entrevistas a 3 mujeres líderes de la comunidad y 2 sesiones de grupo donde estuvieron presentes 10 mujeres que formaron parte del proyecto, ya fuese como coordinadoras, madres de familia o participantes directas. Tanto las entrevistas como las sesiones grupales se enfocaron en la experiencia de las mujeres y los niños en el proyecto y qué tipo de aprendizajes o cambios tuvieron a partir de esta experiencia. Las tres mujeres entrevistadas fueron una coordinadora de una de las comunidades de aprendizaje, la coordinadora del proyecto y la coordinadora de la ONG.

La comunidad anfitriona a estudiar se define como un grupo de mujeres ubicadas en una de las zonas más marginadas al sur de la ciudad de Mérida, en el estado de Yucatán, al sureste de México. Sus edades varían entre 30-70 años. Empezaron a colaborar como grupo hace aproximadamente 10 años. En inicio a través de procesos informales, después desarrollaron programas que se formalizaron con una ONG de reciente creación. Esta organización es sin fines de lucro, conformada por habitantes del sur de Mérida, con raíces mayas y de otras partes del país, que busca mejorar la calidad de vida de sus familias y su comunidad construyendo juntos proyectos sociales, culturales, educativos y productivos. La presente investigación se enmarca dentro de uno de los programas que maneja la ONG enfocado a educación llamado “Casas Digitales” (CD) que pretende ofrecer una mejor calidad educativa a sus hijos e hijas a través del contacto con la tecnología y la conformación de comunidades de aprendizaje.

La ONG recibió el apoyo de 8 estudiantes internacionales dentro de este programa. Los estudiantes se encontraban en Mérida realizando un semestre de movilidad internacional y como parte de uno de sus cursos se gestionó su participación en el proyecto. Todos eran universitarios con edades entre 19 – 22 años y se encontraban en su 3er y 4º año de carrera, seis norteamericanos, una de Moldavia y una de Guatemala. Cuatro mujeres y cuatro hombres. Las carreras de los estudiantes se

englobaban en relaciones internacionales, educación, español, política y antropología. Estuvieron asignados en parejas (hombre y mujer) en 4 CD: 1.- Morelos, 2.- Zapata, 3.- Guadalupeana, 4.- Vivero.

## Resultados

De manera general las impresiones de las mujeres entrevistadas sobre la experiencia de recibir estudiantes internacionales fueron positivas y alentadoras. Todas coincidieron en que la experiencia fue enriquecedora y todos aprendieron mucho con la presencia de estudiantes internacionales en su comunidad.

Se rescatan de las entrevistas y sesiones grupales dos puntos importantes que engloban sus experiencias:

- Integración y empoderamiento
- Aprendizajes

### **Integración y empoderamiento.**

Tanto las entrevistadas como las mujeres que participaron en las sesiones grupales mencionaron el tema de la integración de su comunidad como algo importante que se reestableció y que quieren mantener. El trabajo que hace cada una de estas mujeres es voluntario y no obtienen ninguna remuneración económica, su interés se centra exclusivamente en el beneficio que el programa trae a sus hijos y a su comunidad. En ocasiones existen madres de familia muy comprometidas con el proyecto y con la participación de sus hijos, pero en otras ocasiones ese compromiso va desapareciendo por múltiples razones.

¿Las mamás? Si, muchas mamás van, muchas mamás se han integrado. Hemos organizado clases de computación, repostería, cómo quitarnos el estrés o problemas (...) Muchas mamás dejaron de participar, pero con el proyecto hay más mamás, más niños, más talleres. La verdad la casa Morelos revivió. Estábamos como desanimadas porque éramos las únicas 2 mamás y no veíamos cómo levantarlo. Hay que ser constante. (Mamá participante CD Morelos).

Otro de los mecanismos que lograron desarrollar para integrarse fue llevar a cabo actividades colectivas que tuvieran en común y que fueran de interés para niños y señoras. Los estudiantes

ayudaron a que esto se llevara a cabo y una de las CD organizó una clase de cocina donde estudiantes, niños y mujeres aprendieron a hacer tortillas a mano. Los estudiantes asistieron en la organización de la clase y el desarrollo de la dinámica.

Un tema que surgió dentro de una de las sesiones grupales fue el empoderamiento. La coordinadora de la CD Guadalupana lo mencionó como algo que había aprendido a partir de los programas con los estudiantes y los diferentes talleres que habían tomado. No todas las señoras en el grupo sabían a qué se refería el término empoderamiento y una de ellas dijo que “podría ser perder el miedo a hablar, muchas veces somos tímidas y no queremos ni hablar” (Participante de CD Zapata). Al respecto la coordinadora de la CD Guadalupana, quien fue la que en origen mencionó el término, dijo que para ella empoderamiento es “Saber que yo soy algo especial, que yo puedo, que yo sé a dónde voy y que lo que quiera lo voy a lograr y que si yo puedo mis compañeras también, aprender a convivir en grupo” Fue interesante notar que estos conceptos empiezan a ser temas de discusión entre ellas considerando que más de la mitad del grupo no sabía qué era. Sin embargo cuando la señora lo explicó muchas de ellas asintieron estando de acuerdo con lo que su compañera acababa de decir.

### **Aprendizajes.**

En este apartado surgieron múltiples comentarios con relación a lo que ellas piensan que han aprendido de la experiencia así como los niños involucrados en el programa.

Consideran que los niños sí aprenden, desde un poco de inglés que los estudiantes enseñan formal e informalmente hasta pláticas sobre su tierra, sus costumbres, sus ciudades, el clima, cómo funciona el transporte, la música, la televisión. Existen diferencias muy claras cuando comparten sus historias y eso hace que los niños se den cuenta de que existe un mundo diferente al de ellos. “No sé si ha sido casualidad, pero en la CD Morelos nos han tocado puros voluntarios vegetarianos. Los niños lo ven raro, ¿qué comen, pura hierba? Y se dan cuenta que no todo el mundo come igual”. (Coordinadora CD Morelos).

La coordinadora del proyecto de las Casas Digitales mencionó que una de las situaciones que una población vulnerable suele vivir es el tener pocas oportunidades para viajar. Para muchas familias la experiencia más cercana a la migración se relaciona con una experiencia de vida muy dura e injusta, no nada más como posibles migrantes hacia EU, sino como los que se quedan cuando alguien migra. “Por lo que el acercamiento a estudiantes extranjeros les da a comunidades vulnerables la oportunidad

de conocer un pedacito del mundo que no forma parte de su entorno. Pueden conocer y vivir experiencias a través de sus historias y anécdotas” (Coordinadora de CD).

Un elemento repetido en todas las entrevistas y sesiones fue el vínculo que se desarrolla entre los niños y los estudiantes internacionales. Todas coincidieron en que son lazos que en muchas ocasiones perduran y mantienen. La interacción de estudiantes y niños hace que se desarrollen diferentes habilidades y valores, uno de ellos el respeto.

Les beneficia mucho a los niños, a las mamás igual, aparte de que aprenden yo creo que se les queda el sentimiento y esa amistad y ese cariño que ellos les brindan, porque ellos vienen tan desinteresadamente (...) el año pasado nos visitaron 2 que estuvieron con nosotros hace dos años, incluso tenemos contacto con ellos por el face y siempre se refieren a nosotros como mi familia Morelos (...) el lazo que se hace con ellos es muy bonito, no es tanto sólo con los niños, es parte de nosotros, de la familia. (Madre de familia CD Morelos).

En el mismo sentido para la coordinadora del proyecto, la presencia de estos estudiantes le da esperanza y motiva el aprendizaje en otros niveles:

El conocer jóvenes que participan en proyectos sociales como voluntarios, de cualquier latitud me hace creer en que podemos todos ser mejores personas y contribuir a construir o quizás reconstruir el mundo en el que vivimos. El joven voluntario no sólo da su tiempo, también da aliento, ilusión, confianza, certeza e impulso a ser mejores, a contribuir a que una comunidad se sienta mejor consigo misma. Al estar presente en la comunidad, se fortalece la identidad individual y colectiva.

Aspectos culturales como la comida y la música de la localidad y de otros países surgen a través de la experiencia y del contacto cotidiano entre estudiantes y niños, les da perspectiva de otras maneras de vivir. La interacción con niños y señoras se vio impregnada de costumbres y maneras de hacer las cosas desde diferentes puntos de vista. Otra madre de familia mencionó que la participación de los estudiantes es útil “porque los niños aprenden, de cada uno que viene aprenden cosas nuevas

(...) Por ejemplo ahorita están aprendiendo, les están enseñando que digan alguna comida que les gusta y también ellos hablan de alguna comida y cómo lo preparan” (Madre de familia participante).

Un tema importante mencionado tiene que ver con cuestiones políticas, no nada más para las señoras sino para los niños. La coordinadora de una de las casas digitales enfatizó que a raíz de la reciente elección presidencial en Estados Unidos, madres y niños estaban interesados en entender cuestiones políticas relacionadas con el actual presidente de EU. “Como está de moda el *pelo de zanahoria*, pues les hacen muchas preguntas (...) ¿por qué ese pelo pintado está tan molesto con nosotros?”. Existe un sentimiento de empatía de parte de los estudiantes hacia la comunidad y a través del tiempo que colaboraron en el proyecto este tema surgió muchas veces. Una de las coordinadoras contó que en una ocasión escuchó a uno de los estudiantes internacionales hablar con los niños y jóvenes al respecto; “En una de las clases con Bruno yo escuché que se estaba disculpando con los niños, les estaba diciendo lo siento, realmente lo siento, yo no voté por él, discúlpeme (...) Y los niños entienden, sabemos que nadie tuvo la culpa de esta tan mala elección” (Coordinadora de CD La Guadalupeana).

El estar en contacto con gente diferente, con historias de vida distintas y antecedentes culturales diversos hace que los niños y las señoras conozcan de otros temas.

... por ejemplo esta vez con Eugenia y Julieta, los niños les preguntan ¿qué es ser latinoamericano? Y entonces Eugenia les explica, no pues mis papás son de Guatemala, se fueron a vivir a EU, yo nací allá, entonces aprenden que no necesariamente los papás tienen que ser de EU para que el niño sea de EU, sino que es una combinación que se va dando y de ahí va saliendo y ellos empiezan a preguntar ¿cómo hablan allá en Guatemala? Si son de allá entonces no hablan inglés (...) No, es que tú no eres de EU porque no te pareces a los de EU, los de EU tienen que ser güeros y tienen que ser altos (Coordinadora CD Morelos).

En general las señoras dentro de las sesiones grupales comentaron que ellas piensan que a partir de convivir con los estudiantes internacionales, a los niños se les desarrolla la creatividad, el interés y la imaginación. “Ellos sí cambian, porque sólo al conocer gente de otra cultura, aprenden, un poco de idioma, el interés, la imaginación, la curiosidad, qué es Estados Unidos (...) ¿a dónde quieren ir? ¡A Chicago! ¿Comen cochinita?” (Madre de familia CD Zapata).

La coordinadora del proyecto finalizó comentando que ella piensa que las señoras aprenden a valorar el tiempo y a las personas involucradas. "...aprovechar cada experiencia con el otro, con el otro en el sentido de la alteridad, alguien que me reivindica lo que soy al ver en el otro todo lo que no soy. El valor de la igualdad en la diferencia, somos tan diferentes en formación y experiencia de vida pero iguales en valor como seres humanos".

## Discusión

Los temas expuestos en la sección anterior son muy valiosos pues revelan que efectivamente un programa de *SLI* no sólo transforma a los estudiantes internacionales, sino que también tiene consecuencias en las comunidades locales que sirven como anfitrionas.

Vale la pena resaltar que en su totalidad, sus actitudes fueron positivas, alegres y acogedoras. Todas las señoras recibieron a los estudiantes con brazos abiertos y actitud sincera a la colaboración, paciencia y entendimiento. Todas estuvieron sumamente agradecidas con la presencia de los estudiantes.

La manera de organización del grupo es un proceso nuevo que les ha llevado tiempo establecer pero que poco a poco han ido manejando. A través de estos procesos sutiles e invisibles para los estudiantes, se pudiera percibir un cambio en las dinámicas propias de la comunidad. Realizaron un trabajo de planeación, desarrollo y evaluación del proyecto antes, durante y después de que los estudiantes estuvieron en Mérida. Este tipo de procesos son nuevos para ellas, ahora surgen temas que antes no se tocaban como administración, trabajo en equipo y respeto del tiempo de los demás. Ahora se cuestionan el funcionamiento de la ONG, de qué manera pueden mejorar, cuáles son sus objetivos y metas, cuáles los retos y de qué manera afrontarlos. En términos transculturales esto podría ser un indicador de elementos que ellas han ido adaptando de otras maneras de ver la vida, enriqueciendo la cultura propia y creando, como menciona Ortiz, una cultura alterna, enriquecida (1940).

La comunidad valora altamente el contacto humano y la integración que tienen como grupo. A pesar de las adversidades y las condiciones económicas en las que viven, para ellas es muy importante mantenerse unidas y comunicadas, es un valor que consideran indispensable y en repetidas ocasiones lo mencionaron como importante. El vínculo que desarrollan los niños entre ellos y con los estudiantes internacionales puede llegar a traspasar fronteras. El apoyo que se dan entre

compañeros y la relación que establecen las coordinadoras de las casas digitales con los niños participantes es sólida y va más allá del aula. Existen carencias de infraestructura evidentes en la comunidad, problemas sociales y económicos que llevan a todo tipo de abusos e injusticias. La solidaridad que demuestran entre ellas y con los demás es un ejemplo de educación humanizadora, en donde este tipo de valores son altamente fomentados para formar personas justas, inclusivas y respetuosas del otro (Cobo en Cornejo, 2012).

Desde la visión del transculturalismo, la convivencia entre culturas trae aprendizajes importantes al enriquecerse creando una manera nueva de pensar y convivir (Ortiz, 1940). En este sentido llama la atención los temas relacionados con la política y cómo de manera indirecta hablar sobre racismo y políticas migratorias podría desarrollar en los niños y las señoras un conocimiento diferente sobre estos fenómenos enfatizando la empatía y la solidaridad por encima de las diferencias raciales y culturales. Al respecto es indispensable que en la escuela o en cualquier comunidad de aprendizaje se fomente lo que Elosúa (1994) menciona como un enfoque hacia comportamientos “no discriminatorios”, en donde se desarrollen estrategias de aprendizaje cooperativo, que puedan fomentar y favorecer actitudes hacia los demás de escucha y tolerancia, entre otros. El conocer personas que no encajan con el estereotipo norteamericano es un aprendizaje para los niños. Desde la visión transcultural, esto sería justamente uno de los elementos nuevos que enriquecerían su visión y cultura.

## CONCLUSIÓN

A partir de los resultados aquí expuestos se deja una puerta abierta para continuar investigando sobre las transformaciones que una comunidad local vive a través de un programa de *SLI*. Se invita a las instituciones educativas a que contemplen este tipo de estrategias para que sus estudiantes enseñen y aprendan dentro del marco transcultural que el mundo ofrece.

Es claro que un programa con estas características promueve una educación basada en valores humanos como el respeto, la diversidad, la tolerancia y la empatía, muy acordes a lo que la UNESCO sugiere con el programa *Aprender a vivir juntos*

La educación debe enfocarse al ser humano en toda su complejidad y diversidad. Cornejo (2012) apunta que habría que poner especial atención a la comprensión de las desigualdades socioeconómicas e injusticia social. Para lograr esto, es posible que se tuvieron que generar nuevas

maneras de enseñar y aprender. Quizás un programa de *SLI* sea una de las estrategias a adoptar para combatir los problemas de desigualdad, racismo, intolerancia e injusticia.

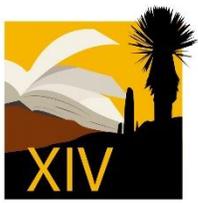
Si bien el *SLI* no es una estrategia que por sí sola transformaría a todas las sociedades, sí ayudaría a fomentar y reforzar valores humanos que generen prácticas cotidianas de respeto, inclusión y tolerancia. Cornejo (2012) enfatiza cómo la educación no debería convertirse en una reproducción del orden socioeconómico existente, pues parecería que es una expresión más de la desigualdad e inequidad social imperante.

Implementar comunidades de aprendizaje como las que esta comunidad organizó podría ser una alternativa. "La 'aldea global' hace imprescindible promover comportamientos y actitudes de respeto, tolerancia..." (Repáraz, 2001, p. 57).

De la misma manera es posible que a través de estrategias y programas de *SLI* se logren objetivos hacia una educación más humanizadora al rescatar valores de justicia, equidad y desarrollo social, como lo apunta Cobo (en Cornejo, 2012).

## REFERENCIAS

- Bringle, R. y Hatcher, J. (1999). Reflection in Service Learning: Making Meaning of Experience. *Educational Horizons*, pp. 179-185.
- Cornejo, J. (2012). Retos Impuestos por la globalización a los sistemas educativos latinoamericanos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(52), pp. 15-37.
- Cortés, F. (2007). Justicia y Exclusión. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Crabtree, R. (2013). The Intended and Unintended Consequences of International Service-Learning. *Journal of Higher Education Outreach and Engagement*, 17(2), 43-65.
- Delors, J. (1994). "Los cuatro pilares de la educación", en *La Educación encierra un tesoro*. México: El Correo de la UNESCO, pp. 91-103.
- Elosúa, M. (1994). Estereotipos culturales y su incidencia educativa. Interculturalidad y cambio educativo, hacia comportamientos no discriminatorios. Madrid: Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- Milhouse, V., Asante, M. y Nwosu, P. (2001). *Transcultural Realities: Interdisciplinary Perspectives on Cross-Cultural Relations*. USA: Sage Publications.



- Ortiz, F. (1940). *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azucar*. Habana: Biblioteca Historia, Filosofía y Sociología.
- Repáraz, C., Mir, J. y García, F. (2001). Globalización: nuevas prácticas educativas. *Universidad de Navarra. Departamento de Educación*, 1, pp. 43-58.
- Tonkin, H. y Quiroga, D. (2004). A Qualitative Approach to the Assessment of International Service-Learning. *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, 10, pp.131-149.
- Whitaker, W. y Bathum, M.E. (2014). Bridging Borders with Mexico: The Humus of International Service-Learning. *Partnerships: A Journal of Service-Learning & Civic Engagement*, 5(2), 104-121.